
COLONIZACIÓN Y VIOLENCIA EN COLOMBIA: UN CORTE TRANSVERSAL EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Ricardo Esquivel Triana¹

The author articulates a historiographic evaluation of the cycle of violence- colonization-violence while examining the region of the Sierra de La Macarena as well as works recently published that address the general violence in this particular area of the country.

Destructor II fue el nombre de la ofensiva militar que concentró cerca de 3.000 miembros del Ejército Nacional, durante más de un mes entre septiembre-octubre de 1997, para debilitar los apoyos logísticos de la guerrilla en los Llanos del Yarí, en la región límite común de los departamentos del Meta, Caquetá y Guaviare. Según la Defensoría del Pueblo se verificó luego que los más afectados, campesinos e indígenas de la zona, no sólo sufrieron pérdida de cosechas y ganados, sino que fueron desplazados de la región; de la guerrilla apenas se reportaron bajas (*El Tiempo*, 10 Octubre 1997, 3A).

Un año antes, una serie de marchas campesinas, pronunciándose contra los planes de erradicación de los cultivos de coca se inició con el escueto titular de prensa «Protestan 15.000 campesinos por erradicación» (*El Tiempo*, 16 julio 1996, 1A). En cifras, según fue creciendo la movilización, se habló de 50 a 150 mil campesinos, durante 60 días, que se manifestaron sucesivamente en los departamentos del Guavia-

re, Putumayo, Caquetá y Meta, que sumados constituyen cerca de 1/5 del territorio colombiano, logrando separar la Orinoquía y Amazonía de la región andina y costeña del país.

Podemos seguir retrocediendo año por año con la certeza de que las operaciones militares y las marchas campesinas se han sucedido unas a otras más allá de la última década; semejante fenómeno hace parte de la historia del proceso colonizador del país.

Historia esta que lleva a constatar que recientes o no, tales movilizaciones mantienen un hilo conductor, hacen parte de un ciclo, violencia-colonización-violencia, una disputa por la propiedad de la tierra exacerbada en los últimos 50 años. Es decir, que puede afirmarse que la violencia de los 90 es continuación de la violencia de los 50.

Dicho ciclo puede analizarse a partir de un eje geográfico, y aunque su mejor interpretación depende de una aproximación interdisciplinaria, el conjunto es articulado por la historia. Así lo demuestra, en este

1 Profesor Departamento de Historia, Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá.

caso para la región del suroriente del país, el diagnóstico del proceso colonizador de La Macarena elaborado por la Universidad Nacional - UN (cfr.) el cual, hasta hoy constituye la investigación más completa sobre tal conflicto publicada en la última década y algunos de cuyos elementos son el objeto de disección² en este ensayo.

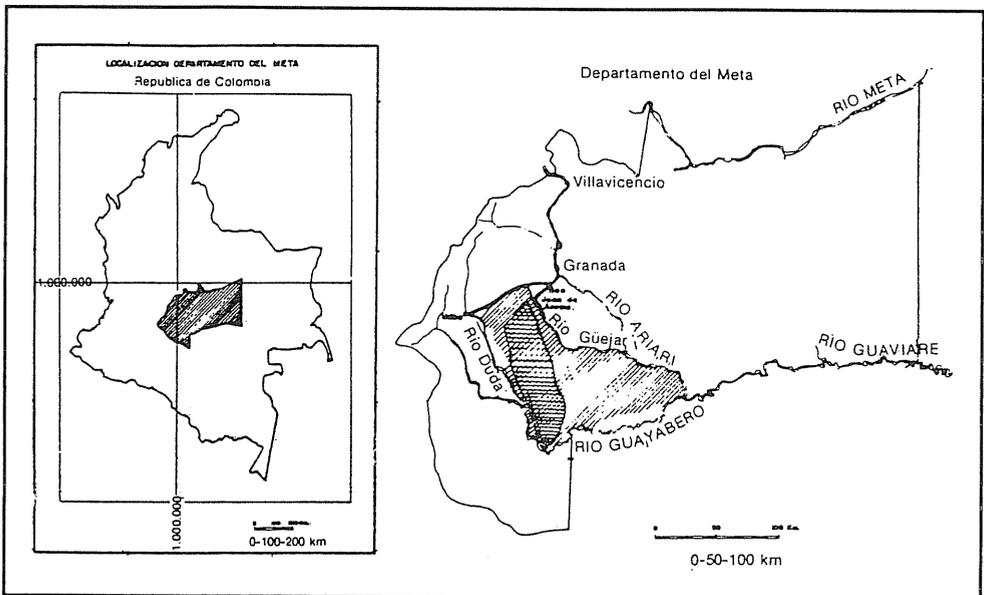
Con un esquema epistemológico, a partir del análisis de el escrito se evidencia la permanencia del ciclo colonización-violencia, empezando por destacar, en la primera parte de nuestra evaluación, la importancia geográfica de la Sierra de La Macarena en el proceso colonizador; en segundo lugar, nos remitimos a la literatura de respaldo más importante; en tercera instancia, se hace mención de los problemas propuestos y los resultados obtenidos; por último, intentamos evidenciar los elementos del enfoque interdisciplinario y su puesta en práctica.

DESCRIPCIÓN FÍSICA DE LA MACARENA

Las características físicas de la Sierra permiten aclarar la estrecha asociación entre los marcos geográfico, histórico y social del conflicto en las zonas de colonización.

Ubicación

La Reserva de La Macarena está ubicada en el extremo suroccidental del Departamento del Meta y cubre un área de 1'019.036 hectáreas, limitada por el triángulo que forman los ríos Güejar, Ariari, Duda y Guayabero (ver Mapa 1). La serranía propiamente se ubica en el extremo occidental cubriendo aproximadamente 322 mil hectáreas, las restantes 696 mil corresponden a la zona plana al oriente de la serranía. Se le declaró reserva nacional para estudios e investigación científica mediante ley 52 de 1948³.



Mapa 1. Localización "Reserva de La Macarena"

- 2 El autor fué vinculado en 1988 al equipo de investigación, adscrito al Centro de Estudios Sociales - CES- de la Universidad Nacional y presentó una evaluación epistemológica del diagnóstico en 1991, colaborando desde entonces con otros estudios en el Meta y Casanare.
- 3 Cfr. Instituto Geográfico A. Codazzi. Diccionario Geográfico de Colombia, 1980

Importancia de la región

La Macarena, nombre que incluye a la Reserva, a la Sierra y a las poblaciones aledañas, tiene en conjunto importancia biótica debido a su formación y a la confluencia socio-geográfica de varios procesos. Sobre la primera, hace parte del sistema guayanés pero alberga especies propias de la Orinoquía, la Amazonia y los Andes (UN, 32).

En segundo lugar, la región en referencia se encuentra articulada al proceso de ensanche de la frontera agrícola. Así, un grupo de colonizadores llegado desde la región del Sumapaz, pasando por la población de Colombia (departamento del Huila), bien se lanza al Ariari, o al Guayabero, por la vía de La Uribe (departamento del Meta), bien se desplaza al Pato o al Caguán (departamento del Caquetá), siguiendo la Cordillera Oriental. Entre fines del siglo 19 hasta los años 30 del presente siglo, estas avanzadas corresponden al afán de concesión de baldíos de la Nación y a la fiebre extractiva de quina o caucho. En los años cincuenta corresponden a los desplazamientos motivados por las persecuciones políticas de la época. Por último, coincide con la política oficial de colonizaciones apoyada por la Caja Agraria primero, y luego el INCORA⁴.

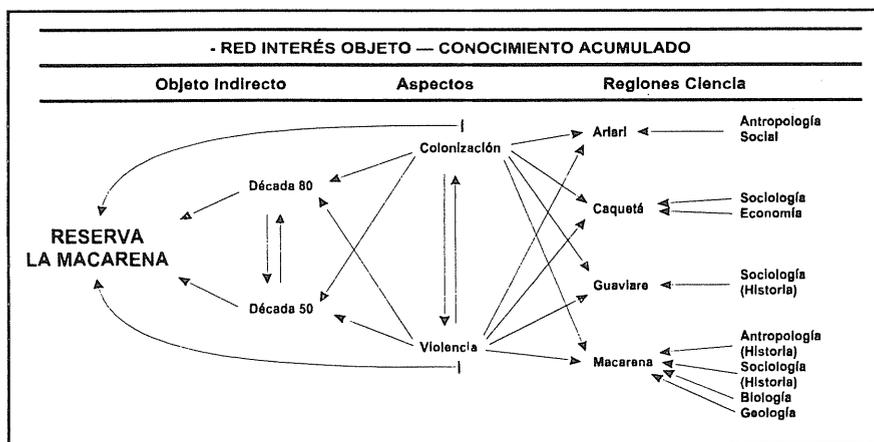
Los frentes de colonización en confluencia sobre el área de La Macarena son

tres: primero el de los ríos Ariari - Güejar, ingresando por la ruta Villavicencio - Granada (departamento del Meta); el segundo, el de colonización espontánea de La Uribe, de ingreso por la misma ruta hoy; el tercero, el de La Uribe y Colombia, es el frente del río Cabrera (departamento de Cundinamarca) - Colombia. Oficialmente se ha dado vía libre a estimular otro frente, que viene del Caguán, y al cual se está en posibilidad de comunicar por carretera.

La Macarena, como queda dicho es estrella colonizadora. Ha sido y es punto de convergencia e irradiación entre los Llanos, la Amazonia y los Andes, e incluso desde tiempos precolombinos, también paso obligado para los transeúntes de una a otra región.

REVISIÓN DE LITERATURA

El diagnóstico mantiene continuidad lógica con sus precedentes bibliográficos, al constatare la articulación geográfica de La Macarena con el Caguán y la región del Guaviare (departamento del mismo nombre); y en la continuidad histórica entre las Violencias, desde los años cincuenta hasta los ochenta. Esta continuidad puede graficarse como una red que integra el conocimiento frente al mismo objeto (según lo muestra la Figura 1).



4 INCORA: Instituto Colombiano para la Reforma Agraria.

Fundamentación bibliográfica

Excluyendo los aspectos biológico y geográfico, el diagnóstico de la UN recurrió, entre otras, a cuatro fuentes que constituyen jalones para el análisis socioeconómico; todas ellas, incluyendo el texto de Molano (1987) con énfasis más regional, comparten un enfoque interdisciplinario; veamos:

Colonización del Caguán

Esta obra (Cubides et. al. 1986) novedosa en la investigación empírica, condensa un hito de la investigación-acción sobre la violencia, con el único precedente del libro de Guzmán en 1962 (op. cit, 7-9).

Teniendo como antecedentes inmediatos a los acuerdos de La Uribe entre las FARC⁵ y el gobierno Betancur en 1984, y a la reunión de las Juntas de Acción Comunal y los comités de colonización a comienzos de 1985, este estudio sintetiza un período de investigación de cerca de 6 meses del último año. Como tal deviene en coincidencia de intereses entre el Departamento Nacional de Planeación, la UN y los comités de colonos del Caguán.

La metodología se centró en la entrevista no estructurada, cuya representatividad se dio por el nivel de autoridad. Se elaboró un formulario después del primer reconocimiento de la zona, con relación a cada aspecto económico, social y político, aplicado a 68 socios de Juntas comunales. La exploración del territorio fué completa, con un recorrido a lo largo de 432 kilómetros, que partiendo de Rionegro (Caquetá), sobre el río Guayas, concluye en el trayecto de la carretera Paujil-Cartagena del Chairá en el mismo departamento.

Elaborado por dos sociólogos y un economista, el estudio comprende tres partes: la primera, Historia socio-cultural del proceso colonizador en el piedemonte caquetño, y sus consecuencias; la segunda, descripción de las condiciones económicas del Medio y Bajo Caguán; y la última, el análisis de la relación Estado y poder local. Para ello debieron considerar los hechos objetivos del proceso colonizador, a través de la historia de los movimientos armados y su relación con el campesinado. Se destaca por el enfoque interdisciplinario y el análisis de procesos vigentes a nivel nacional, como la violencia, la expulsión de campesinos, la ampliación de la frontera agrícola, y su articulación geográfica e histórica con la zona de La Macarena.

Como resultados prácticos, el estudio permitió la realización de un convenio entre INDERENA⁶ y los colonos de la región para conservar los recursos naturales, por primera vez intentado en Colombia; igualmente, la creación de un Comité de Investigación y Transferencia de Tecnología con la reunión del INCORA, ICA, SENA⁷, etc.

Colonización del Guaviare

«Selva adentro» (Molano, 1987), es un excelente acercamiento al problema de los cultivos ilícitos. Con un subtítulo sugestivo, Historia oral de la colonización del Guaviare, el texto es la sistematización de biografías individuales contadas de manera directa.

Molano adelantó un trabajo de campo entre finales de 1985 hasta 1986, conversando con los colonos más antiguos en el municipio de San José, capital del Guaviare, el cual permitió reconstruir la primera etapa de colonización; para la segunda eta-

5 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. La agrupación guerrillera de izquierda de mayor tradición campesina.

6 INDERENA: Instituto Nacional para los Recursos Naturales Renovables.

7 ICA: Instituto Colombiano Agropecuario.
SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje.

pa, remontó los ríos Ariari y el Guayabero recogiendo testimonios; luego, bajó por el río Guaviare, llegando a Caño Mosco y a La Fuga, volvió a El Retorno, conoció Calamar, navegó por el Unilla, y entrevistó colonos de Cerritos y Acacías.

Bajo la categoría «colonización armada» el sociólogo refiere los episodios de la «Columna de Marcha», cuando en 1955 las familias campesinas del Sumapaz remontaron la cordillera oriental para caer al cañón del río Duda (líderes de La Macarena), huyendo de la embestida militar contra las guerrillas comunistas en la región. Desde allí, sendos grupos de colonos ampliaron la colonización hacia El Pato, hacia La Uribe, hacia El Caguán, hacia el Ariari y el Guayabero.

Tomando estos ejes de colonización el autor lanza la hipótesis: en pos del futuro, el colono busca desesperadamente romper con el pasado, con la esperanza de que las privaciones serán recompensadas; el colono registra los sucesos, esperando viajeros a quienes contarle y así, sea reconocida su vivencia.

El ensayo está compuesto de tres partes, diferentes en cuanto a la forma de exposición. Los tres primeros capítulos, son sistemáticos, por adopción de un lenguaje objetivo, limitándose a la descripción; los capítulos cuarto y quinto, son una crónica, donde el analista es partícipe; el último, a modo de conclusión, es un ensayo interpretativo.

Violencia en la década del cincuenta

Con el mérito de ser pionero en la interpretación global del fenómeno, el informe de la Comisión de 1959 (Guzmán et. al., 1980) es, también, un enfoque interdisciplinario, por lo tanto de obligada referencia en la dilucidación del proceso histórico de la violencia y de la colonización en Colombia.

Este trabajo es un inicio al estudio de la violencia, planteado como proceso dentro del contexto histórico del conflicto social, y aunque es mucha la literatura escrita sobre el tema, dice en la introducción de 1962, ésta se ha limitado a la escueta enumeración de sucesos.

Recordemos, que la Junta Militar convocó en Comisión en 1958 a Otto Morales Benítez, Absalón Fernández de Soto, Augusto Ramírez Moreno⁸, a los generales Ernesto Caicedo y Hernando Mora, los sacerdotes Fabio Martínez y Germán Guzmán, quienes en 8 meses recorrieron el país en busca de «las causas de la violencia».

En general las técnicas de investigación se basaron en el reconocimiento directo sobre el terreno, con entrevistas dirigidas a campesinos, a guerrilleros, a dirigentes políticos, religiosos y militares, a exilados y presos; archivos oficiales, informes de comisiones en el Tolima (1960) y, otras fuentes secundarias sobre la violencia.

«La violencia en Colombia» se publicó en 1962 como trabajo de síntesis realizado por la UN. El objetivo planteado era el de servir como documental histórico-político del proceso, y como documentación empírica para las futuras generaciones.

Violencia en la década del ochenta

Una nueva Comisión de Estudios sobre el tema fue convocada en 1987 por el gobierno Barco. Coordinada por el historiador Gonzalo Sánchez (cfr. 1988), reunió durante cuatro meses a 10 investigadores: dos antropólogos, Arocha y Fajardo; cinco sociólogos, Camacho, Guzmán, Jaramillo, Ortíz, y Pizarro; un ingeniero, Peláez; y un general (r.), Andrade. Como experiencia de un trabajo multidisciplinario, en función del tiempo, no se forzó la homogeneidad, en la convicción de que la diversidad enriquecería el documento final.

8 Destacados miembros de los partidos liberal y conservador.

Mientras la Comisión Investigadora de las Causas de la Violencia (Guzmán, 1980), apuntaba a investigar las causas de la violencia partidista y, además, tenía la capacidad mediadora entre los grupos enfrentados, la Comisión bajo el gobierno Barco, debió caracterizar un escenario más complejo, de nuevas modalidades de violencia que coexistían; simplemente elaboraron un diagnóstico y dieron las recomendaciones pertinentes.

El informe hace una diferencia entre la violencia política, violencia socio-económica, violencia socio-cultural y, violencia sobre territorios; formas reforzadas por una cultura de la violencia reproducida a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación.

Al respecto, de los conflictos regionales se tipifican tres regiones: de colonización espontánea, de «enclave» y de agricultura campesina deprimida. Y frente a la disputa de tierras aparecen varios factores: la perspectiva del Estado imperial que legitima la existencia de «razas salvajes», declarando baldíos sus territorios; los modelos de desarrollo, de empresas extractivas sin contraprestación a las poblaciones circundantes; ambos, apólogos de la colonización espontánea y aislada del país.

Su conclusión fundamental es que los últimos gobiernos han centrado la atención sobre la violencia política y el narcotráfico, indiferentes a otras modalidades, como en los casos de la violencia urbana, y los homicidios en las grandes ciudades (Medellín, Cali, Bogotá), los cuales están asociados a la violencia social, una manifestación de las condiciones de desigualdad existentes.

Literatura de contraste

El mismo criterio de continuidad histórico-geográfica, también se refleja en los dos estudios reseñados a continuación, que habiéndose publicado paralela o posterior, respectivamente, permiten no sólo reforzar la comprensión del fenómeno analizado, sino

convertirse en instrumentos de contrastación empírica.

La colonización de La Macarena

Este estudio (Molano et. al. 1989), tiene por antecedente inmediato y más álgido la *Marcha de colonos*, que en diciembre de 1985 llega a San José del Guaviare, motivando a la Corporación Araracuara a apoyar un estudio multidisciplinario de la región.

El objetivo del trabajo fue mostrar las causas y los protagonistas de la colonización, dejando al lector la opción de juzgar sobre las condiciones del proceso. Como tal, se compone de dos partes. La primera es una crónica del viaje realizado por el sociólogo Molano, quien empleó el método de la historia oral. La segunda parte, es una reflexión científica, la cual parte de una panorámica general de los procesos de ocupación del territorio nacional por parte del antropólogo Fajardo, además de los ensayos biofísicos y biológicos, este último omitido aquí. Aclarando que fué realizado un año antes que el Diagnóstico de la UN, sólo compartió con este en el campo de los sociólogos (cfr. Centro, 1987, 5; Molano, 15).

Enfoque Sociológico

El estudio de Molano relata el desplazamiento del equipo investigador a la región. El primer pueblo visitado fue Vistahermosa (departamento del Meta), donde el equipo fué abrumado de entrada por la muerte de supuestos guerrilleros, por parte del Ejército Nacional; de allí, se desplazó a la inspección de Maracaibo; luego, al puerto de Piñalito para encontrarse con el río Güejar, y bajar por él hasta los caseríos de Puerto Toledo, y Puerto Chispas, confluyendo al municipio de Puerto Rico sobre el río Ariari, a los caseríos de Charco Danto, y Puerto Concordia, todos en el departamento del Meta; siguiendo por el río Guayabero, a San José del Guaviare; y de regreso, el equipo remontó el Guayabero, llegando a los case-

ríos de El Raudal, La Carpa, Puerto Nuevo, el municipio de La Macarena, y el caserío de Alto Raudal y, finalmente se encontró con el río Duda.

La técnica investigativa se basó en la recolección de testimonios, articulados después en entrevistas, historias de vida o fragmentos de conversaciones, las cuales fueron editadas para conservar el eje de la exposición y reconstruir superficialmente el contexto en el que fueron hechas las entrevistas (ibid.)

Enfoque Antropológico

En ésta parte, Darío Fajardo hace una historia de la frontera agraria, contrastando con los nuevos elementos presentes en la colonización de La Macarena, a saber: la organización comunitaria, la ausencia de una visión de conjunto sobre el espacio, la presencia del narcotráfico y las proyecciones militares de la experiencia guerrillera.

Acerca del proceso colonizador en Colombia, Fajardo retoma el carácter de la colonización como apertura de la frontera agrícola en el interior del país, durante el siglo XIX. Y en este siglo, a partir de los años veinte, evalúa los resultados de la política agraria, donde aparece la tendencia a la concentración de la tierra, contrarrestada solamente por la racionalidad exigida en el capitalismo, resultante en «excedentes» laborales y por ende el colonato. De esta manera la participación de la agricultura moderna es del 75.8% en la producción y de cultivos tradicionales es de sólo 16.1%, en las zonas de colonización.

La violencia y la colonización campesina, se mueven dentro de una tendencia de la gran propiedad (superior a 2.500 hectáreas) para ubicarse en las zonas marginales, enfrentándose a campesinos allí asentados por efecto de la violencia. Varios de estos, sin embargo, se encuentran respaldados por una organización político-gremial desarrollada en el tráfico de la guerra.

Termina con el análisis de la dinámica regional de La Macarena, la cual comparada con los testimonios recogidos por el estudio hace que surja «la épica de estos campesinos como una historia cien veces contada» (Fajardo. En: Molano, 203) y confirma el origen de los colonos, del Tolima, del Valle o del Magdalena Medio; su temprana vinculación a los cultivos ilegales; la tradición de los sindicatos agrarios, del compadrazgo de los mineros, o el enfrentamiento entre «limpios y comunes». El resultado del proceso, en conclusión, es el surgimiento de un nuevo estado, enfrentado al Estado ausente.

Enfoque Biofísico

En esta reflexión Julio Carrizosa se refiere a las Modificaciones del ecosistema, las cuales pese al interés sobre la zona posee información biofísica precaria, entre otras razones por la falta de cobertura, y el secreto de algunos estudios realizados.

La Serranía según los colonos, dice Carrizosa, comparte el hecho de ser refugio social y de naturaleza exótica. El criterio del colono, así, ha pasado por tres etapas de conciencia ambiental: en la primera de aceptación de la retórica tradicional, los Llanos y la Reserva son símbolo de esperanza y prosperidad; en la segunda, el colono pasa de la retórica a la necesidad de supervivencia; luego, por influencia de colonos antiguos y del contacto político con la guerrilla, la aceptación de conciencia ecológica. También, hay una percepción del cambio, el aumento de las crecientes, la disminución de la fauna, la implantación del rastrojo. El conocimiento del medio, permite distinguir al colono cuales son las mejores tierras para cultivar y la identificación de especies del rastrojo. Sobre la rentabilidad agropecuaria, los colonos entrevistados explican el porque del cultivo de la coca o su dedicación a la ganadería de unos pocos.

A partir del recorrido realizado por el equipo, la evaluación concluye que la cobertura vegetal ha sido fuertemente afecta-

da, especialmente en los últimos 20 años; la situación de la fauna se considera crítica en extremo; las aguas se consideran de calidad adecuada; la comunidad posee bajo nivel de vida, igual la productividad para algunos cultivos y la disminución de la pesca.

Al final, entre las conclusiones aparece la alta dependencia socio-política entre la situación de la Reserva y el contexto nacional; por ende, alto grado de inestabilidad que afecta al ecosistema; la evidencia de un proceso de pauperización económica, resultado del empobrecimiento físico-biótico. Se recomienda, a corto plazo un trabajo de conocimiento de la Reserva; a mediano plazo, actividades de conservación en la región en conjunto y planes de desarrollo integral; y a largo plazo, respaldo internacional para dichos planes.

Colonización del Ariari

Con un enfoque regional, de autoría individual, Londoño (cfr. 1989) desde la antropología social hace una aproximación a la historia del Ariari. Su hipótesis es como a medida que se asientan en la región empresas extractivas extranjeras (Shell, Rubber, Union Oil), y nacionales, colonos y diferentes grupos sociales, se suscitan diversos conflictos.

Londoño procura precisar aspectos de la estructura de grupos en ese proceso social, mostrar la acción de los partidos tradicionales, de las fuerzas armadas; y además la relación terratenientes-colonos-fuerzas armadas. Presenta un esbozo de las actividades agropecuarias, el grado de organización social, y los roles sociales.

Como tal, el trabajo se circunscribe al período 1950-1970, sobre el cual se observa la repetición de acontecimientos. Representa el resultado de tres años de trabajo de campo, sobre el cual la «observación participante» fue elemento central para rescatar la historia colectiva; el supuesto de la técnica investigativa empleada, es que el investi-

gador debe integrarse con lo investigado.

Londoño hace una breve descripción de la región del río Ariari, en sus tres sectores Alto, Medio y Bajo, tomando como eje el municipio de Granada, cabecera de la colonización reciente sobre La Macarena, y articulado con la población de San Juan de Arama y la creación de los municipios de Mesetas, Puerto Rico y Vistahermosa. Como antecedente geográfico e histórico, el nacimiento de aquel municipio (antes Boca de monte), coincide con el asesinato de Jorge E. Gaitán y la violencia conservadora, causas de la llegada de campesinos huyéndole a la persecución y de las guerrillas liberales de Guadalupe Salcedo, Dumar Aljure, Beraldo Giraldo (el «Tuerto») y Plinio Murillo⁹, hasta 1953 cuando inicia la acción colonizadora del Ejército.

De los años 1954-1959, serán relevantes la segunda ola de violencia, con el enfrentamiento entre «limpios y comunes», entre liberales y conservadores, y la organización agraria de los núcleos de colonos orientados por el partido comunista; analiza los Planes de colonización y rehabilitación, al tiempo de iniciarse los planes de la acción cívico-militar.

De 1959 a 1965 sigue con los planes de colonización de la Caja Agraria, aludiendo a las condiciones de vida del colono, en medio de los conflictos entre antiguos guerrilleros, las FARC y el Estado. Por último, rememora los acontecimientos alrededor de Granada entre los años sesenta y setenta, asociada la situación política con la muerte de Aljure.

Frente al diagnóstico de la UN, Londoño destaca entre otras deficiencias del mismo: la inconsistencia del censo efectuado (cfr. Molano en: UN, 1990); la omisión sobre la construcción de la carretera Macarena-Piñalito; la no consideración de las propuestas de los colonos; y, el desconocimiento de procesos colonizadores en el Lozada Medio y convergentes desde San Vicente del Caguán.

9 Líderes de las guerrillas llaneras en los años cincuenta.

EL DIAGNÓSTICO SOBRE LA SIERRA DE LA MACARENA

Destaquemos ahora los objetivos y resultados alcanzados por el diagnóstico sobre la colonización en la Sierra de La Macarena (UN, 1990), en el análisis de las movilizaciones campesinas.

Problemas a diagnosticar

De manera estricta en ciencias sociales, se acepta que investigar o producir conocimiento científico, se basa en plantear problemas acerca de la realidad social¹⁰. Veamos los que trascienden al diagnóstico.

Problema general

El diagnóstico analizado giró sobre un hecho particular: En 1987, la UN se vio enfrentada a la necesidad de hacer valer la norma, según la cual se establecía su exclusividad en el manejo con fines investigativos del área de la Sierra de La Macarena (Centro, 1987, 1).

Entre los antecedentes más inmediatos al conflicto de la colonización de La Macarena, el que figura como la cúspide del proceso es la *Marcha de colonos y campesinos* que logran llegar hasta el sitio llamado Iracá, entre San Martín y Granada, en octubre de ese año, obligando a las autoridades a pactar un acuerdo en torno al realinderamiento de la Reserva. Comprometida con las circunstancias del momento, la UN propuso un estudio que involucraba la geografía, la biología, la economía y la sociología, partiendo del conocimiento acumulado sobre la región.

El problema científico general del diagnóstico en consecuencia, trataba de obtener una apreciación acerca de «los componentes socio-económicos del proceso colonizador y de su impacto en la reserva» (ibid, 6).

Problemas específicos

A partir de tales circunstancias, el diagnóstico sobre la Reserva de La Macarena (ibid, 4) estipuló como urgente resolver, además de los específicos a cada ciencia, los siguientes tipos de problemas:

- a) capacidad de resistencia del suelo
- b) estructura de la tenencia en la tierra
- c) nexos con la economía regional y departamental
- d) las etapas de la alteración del entorno natural por las formas de explotación implantadas
- e) reconstrucción de la historia del proceso, estableciendo las posibles variantes de la colonización según la zona de ingreso, por el Ariari, el Guayabero o el Duda
- f) delimitación del espacio ocupado en la región
- g) levantamiento censal
- h) determinar los sectores de actividad económica
- i) características del sistema de precios y efecto de la coca
- j) tendencia y dinámica de las comunidades vegetales y determinación de la entomofauna
- k) presencia institucional y, formas de asociación comunitaria.

Esta enumeración debía permitir una determinación cuantitativa que soslayara los prejuicios existentes sobre la región de estudio, a partir de un conocimiento acumulado desde 1977 hasta el presente.

Aportes del diagnóstico

La referencia a los resultados de la investigación, destaca el progreso entre los estudios anteriores y los problemas propuestos en el marco del diagnóstico de la UN. A continuación sólo se presentan los corres-

10 Cfr. Briones, G. La formulación de problemas de investigación social. Bogotá: Uniandes, 1981. p. 11

pondientes a las ciencias sociales: Geografía, Economía y Sociología.

Resultados en Geografía

El informe final, apunta a mostrar la disparidad de criterio entre lo que los colonos pretenden haber destruido y la destrucción real constatada por la investigación de campo.

Se corrobora el análisis biológico, en cuanto a la existencia de suelos pobres en nutrientes y de capa vegetal por completo dependiente de los ecosistemas existentes. Así, se encontró manifiesta pobreza de los colonos asentados en la Sierra, por la tendencia decreciente en la producción del suelo, cuando en otros sectores se vislumbraban procesos de erosión acelerada con la consecuente expulsión de colonos allí establecidos.

En síntesis, de las 1'019.036 hectáreas de La Macarena, el análisis fotogramétrico detectó la tala del 7.2% (73.309 hectáreas) de la superficie total, siendo la vertiente Guejar-Ariari (25%) la que manifiesta mayor deterioro ambiental.

Desde otra perspectiva, el impacto de la colonización se determinó en función del poblamiento por municipio, esbozando previamente los elementos históricos del proceso presentado allí. La época de mayor afluencia de colonos se ubica entre 1979 y 1982, hacia el interior de la Reserva, asociado al cultivo de la coca. El municipio de mayor dinámica en este orden, es Vistahermosa, seguido por Puerto Rico, mientras el municipio de Macarena fue el de menor dinámica.

La situación de la colonización sobre la Sierra (arriba de los 500 m s.n.m.) se analiza de modo similar. De sus aproximadamente 322 hectáreas, se hallan intervenidas el 12.4% (39.882 has.), en grave situación de deterioro ambiental.

Se consideran como causales de este deterioro:

- a) La tala del bosque, conducente a la erosión
- b) La cacería de sacrificio sin control que extingue especies que aportan de proteína a los humanos.
- c) La cacería de retaliación sobre especies que representan peligro a la civilización y al hato ganadero.
- d) Uso de elementos químicos no biodegradables empleados en el proceso de coca.
- e) Quema de bosques al interior de la Sierra.
- f) Quema periódica de pastos de las sabanas naturales (ibid., 142).

Resultados en Economía

Según Piaget «es imposible aislar por completo los problemas económicos de su contexto histórico»¹¹, por lo que el análisis económico en el diagnóstico de la UN hace así una breve ubicación histórica, destacando dos frentes del poblamiento de los Llanos a partir de 1850, desde Venezuela y, desde la zona Andina. Poblaciones como Acacias, Cabuyaro, Castilla, Puerto López y Puerto Gaitán (todas en el Meta), se atribuyen al efecto del auge cauchero. Llega a establecer que para 1970 la colonización del Meta en general, es típica campesina, y finalizando la misma década afluyen los cultivadores de marihuana y coca.

Desde el punto vista de los métodos, el análisis de lo micro y lo macroeconómico dependen de la situación. Tal dicotomía es evidente en el análisis de la economía «subterránea» (sic), atribuyendo su origen a factores como la tierra en abundancia, que no paga renta; la disponibilidad de la mano de obra campesina; los altos ingresos y el aislamiento geográfico (UN, 164 y ss.), presentando dos ciclos:

11 Cfr. PIAGET, Jean. Tendencias de la investigación en ciencias sociales. 4. ed. Madrid: Alianza Editorial, 1979. p. 591

El primer ciclo económico es el de la marihuana, en función de la supuesta aspiración del colono de convertirse en propietario y compitiendo con la ola de migrantes esperanzados en el enriquecimiento fácil. La crisis, se dice, llegó hacia 1977 iniciando un activo mercado de mejoras conducentes a la concentración de la propiedad.

El segundo ciclo es el de la coca, el cual se ubica exactamente como iniciado después del anterior, en 1978. Las condiciones de reproducción son similares, aunque ahora la ocupación de mano de obra se hace intensiva para el cultivo. Los agentes involucrados se enfrentan en la disputa por el poder político y económico a escala nacional y regional; ellos son: el gobierno, las bandas paramilitares y la guerrilla.

La dificultad para la determinación de precios contables es clara en función del análisis de costos de producción de la pasta de coca en la región, donde la intensiva ocupación de mano de obra, factor asociado a los flujos migratorios, absorbe cerca del 44% de los costos, más otro 40% que implica la adquisición de semilla. Sumando gastos de procesamiento y comercialización, el pequeño productor (menos de 2 hectáreas sembradas) pierde en la primera cosecha el 78% de su inversión; en tanto, para la segunda cosecha reduce su déficit al 40%. Es decir, el primer año se traduce en una pérdida neta del 30% de la inversión, mientras en el segundo apenas obtiene beneficios del 18%, manteniéndose precios estables. Por supuesto, «el cultivo es rentable sólo en el largo plazo» (UN, 192).

Cultivos tradicionales como el maíz reportan pérdidas del 14% en el primer año, el arroz del 52%, la yuca del 10%, la caña panelera del 54%, semejantes a la mayoría de productos agrícolas de la región, de lo que se infiere su baja rentabilidad, razón de más para el auge de la coca. Sin embargo, se siguen cultivando porque hacen parte del ciclo colonizador, bien sea como alimento de la población o como bien de intercambio comercial.

En cuanto al intercambio, la coca, el café y el cacao son los productos de mayor articulación al mercado externo, pues cerca del 90% para los tres, se realiza fuera de la Reserva; en segundo lugar, el maíz y frutas (40% los dos) y el plátano con 25% de consumo externo.

El análisis de tenencia de tierra, traducido a coeficientes de Gini, resalta la alta concentración de la propiedad rural en el departamento del Meta (cerca del 11% de propietarios del 88% de la tierra), y un proceso de concentración (3.5% propietarios del 11%, en predios mayores de 200 has.) en el área de la Reserva (ibid, 193 y ss.)

Acerca del uso del área en prados, bajo la supuesta aspiración del colono a convertirse en ganadero, se tiene cerca del 52% de zonas taladas dentro de la Reserva, manteniéndose subutilizadas con carga promedio de 0.4 reses por hectárea y técnicas de explotación rudimentarias, sin considerar la calidad de los suelos.

Los bienes de origen agroindustrial, por otra parte, provienen del interior del país, que restando costos de transporte dejan al comercio beneficios del 24.8% en Puerto Rico, o de 14.8% en Mesetas, muy superior a los márgenes del interior colombiano. Considérese que buena parte de las compras las hace el colono por el sistema de «fiado», en una cadena de endeudamiento permanente. Situación similar se presenta con los artículos misceláneos y los insumos agrícolas, así como con los servicios varios (restaurantes, expendios de licor, hoteles, etc.)

Finalmente, el mercado laboral registra un índice de población económicamente inactiva del 50.8% sobre el total de la Reserva, explicable por la estacionalidad de las labores agrícolas. A su vez, de los activos económicamente, el 62.9% lo son con carácter temporal; el 29% son ocupados familiarmente, demostrando el predominio de la economía campesina; y, el 83.6% son de jefes de predio que pagan por jornales, siendo esto confirmación de la estacionalidad del trabajo.

Resultados en Sociología

La Sociología, siguiendo a Lazarsfeld (en Piaget, 1979), es señalada como una disciplina ambigua, debido a los aportes conceptuales de otras disciplinas. De ello dan cuenta los tres análisis incluidos en el diagnóstico.

Proceso histórico de la colonización

La tendencia funcionalista se resume en la síntesis histórica del sociólogo Molano, quien hace un parangón entre los diferentes flujos de población a la zona, desde los albores del siglo XX. La hoya del Ariari, se concluye, es de colonización reciente (fines de la década del cincuenta); al norte de ésta, la colonización es más progresiva, de carácter campesino y resultado del conflicto de tierras en la zona de Cáqueza, con la fundación de Aca-cías hacia 1920. Hacia 1948 la punta de colonización desde el interior del país, llegaba al Ariari, pero era aún muy diseminada.

Luego, vienen las guerrillas de los Llanos entre 1949 y 1953; con la pacificación posterior se inician los programas de colonización dirigida. La segunda ola de violencia, iniciada en 1955, hace que campesinos del Sumapaz se desplacen hacia el Alto Duda y Guayabero, en los episodios de las «Columnas de Marcha».

La tensa situación creada en los años cincuenta, es canalizada por los programas de rehabilitación, reiniciando en 1959 la colonización dirigida, la cual fracasa al igual que la primera. Esas experiencias se retoman luego de la promulgación de la ley de Reforma Agraria, adelantada entre 1962 y 1970; a su vez, ésta también conduce a una acelerada descomposición de la economía campesina y de concentración de la propiedad.

Refiriéndose a la colonización sobre la Reserva, parte de la articulación entre San Vicente del Caguán (Caquetá) y el hoy mu-

nicipio de Macarena; para las otras zonas, luego de los programas oficiales, se dio una colonización espontánea siguiendo dos caminos: una hacia Macarena a través de los Llanos de San Juan, otra por el Ariari hacia el suroriente. De éstas, se desprenden las colonizaciones de la región de Vistahermosa, de Mesetas y de Puerto Rico.

Contrasta la hipótesis del surgimiento del cultivo de coca en la región con la mencionada por la Economía (supr.): mientras la marihuana sentó reales en Vistahermosa, después la coca lo hizo desde San José del Guaviare a toda la región de La Macarena. Sobre sus efectos, el primero es el demográfico, restando validez al censo por haberse efectuado en época de bajos precios y de acciones militares en la región; el económico, distingue entre el colono embelesado por el consumo suntuario, y el comerciante que acumuló para invertir fuera de la región; el ecológico, enfatiza en el efecto de descumbrar tierras para perpetuar el ciclo colonizador; y, el político, destaca el fortalecimiento de la guerrilla apoyado por el campesino, como del ejército a través de los para-militares.

Aspectos políticos

Dentro del estudio de los procesos macro-sociales el sociólogo Cubides en su ensayo plantea cuatro casos: Primero, la Reserva como problema socio-político, comenzando con una incursión de guerrillas liberales en 1951 y la posterior colonización de tierras entonces desconocidas; tal ignorancia se reflejó en la promulgación de normas proteccionistas, mientras los planes oficiales de rehabilitación incentivaron luego la ocupación de zonas vedadas, en extraño contubernio de los llamados a protegerla: UN, Gobiernos del Frente Nacional, Ministerio de Agricultura, Caja Agraria, INCORA, INDERENA, CVM¹² y autorida-

12 CVM: Corporación Autónoma del Valle del Magdalena.

des regionales. En los albores de los años ochenta, las corrientes ecologistas coinciden con la movilización política de sectores de izquierda, que concluyen en el Acuerdo de Iracá, aunque después se llega al desgaste de su bandera, el realinderamiento.

El segundo aspecto, el cual parte de la representatividad del censo efectuado para confirmar el esbozo histórico, en torno al origen de los colonos, ahora sumando como característica la superposición de rasgos regionales y la gran incidencia del origen urbano (19% de jefes de predio provenientes de ciudades de más de 100 mil habitantes), entre otras características que definen una identidad regional.

El tercer elemento, sitúa el análisis en un período de transición en la región, marco de la participación política, cuyo efecto más evidente es el terrorismo para-militar; éste se centró sobre el municipio de mayor población, Vistahermosa, ejerciendo un efecto ejemplar sobre los demás poblados de la Reserva, y alcanza su mayor desarrollo con el asesinato del alcalde popular Julio Cañón en septiembre de 1988. El resultado fue: que por omisión, por autonomía del fuero militar en zonas tales declaradas de «desorden» público, implícita complacencia o en clara complicidad de la autoridad, la acción de intimidación de los para-militares no cesó allí.

El último problema, contrapone estrategias remontándose al concepto de uno de los primeros teóricos de la guerra irregular en los Llanos en los años cincuenta y su coincidencia con el proceso de colonización armada que desarrollaron las FARC posteriormente en el Duda y Guayabero. Tal confrontación sobre una zona militar clave llega a los años ochenta con amplia ventaja para la guerrilla, en sucesivas acciones del ejército oficial desplegadas en la zona; sólo hacia 1988, como secuela de la caída del precio de la coca, el derrumbe electoral de la UP¹³ y el

fracaso de las marchas campesinas, se inicia una nueva confrontación con éxito creciente para los militares, debiendo regresar la guerrilla a su accionar móvil.

Análisis socio-demográfico

El análisis de encuestas, es la tendencia recolectada en el tercer aparte sociológico del diagnóstico, dedicado al análisis de los resultados del censo levantado por el equipo investigador, elemento de contrastación positiva frente a otras variables mencionadas.

Los resultados más sobresalientes, fueron en primer lugar, la composición por sexo y edad en la Reserva típica de zonas de colonato: mayor peso de población menor de 20 años y predominio numérico de hombres (59.1%); la distribución de la población, también es típica, mayor peso de población joven (menores de 15 años son el 39.5%) e ínfima población mayor de 64 años. Comparado con otras zonas de colonización del país, La Macarena tiene un índice 1.45 de masculinidad superior (cfr. UN, 386 y ss.), debido en parte al carácter de zona de reciente colonización.

Las tasas de natalidad y mortalidad son del 22.2% y 57.8% respectivamente, dentro de la Reserva. La nupcialidad mantiene promedios de permanencia de 12 años, lo que indicaría familias en formación llegadas posteriormente a colonizar, con estructura nuclear (padre, madre e hijos), y 90.3% de jefes masculinos.

La tasa de analfabetismo dentro de la Reserva es de 14.8% para la población mayor de 10 años, superior a la departamental (10.7%) y a la nacional (12.2%). Del mismo modo, la escolaridad alcanza el 62.4% de nivel primaria, confirmando el bajo nivel educativo.

La población económicamente activa tiene una participación de 45.3% sobre el

13 UP: Unión Patriótica. Agrupación política de izquierda.

total, mención aparte de las labores del hogar a las cuales se dedicaba el 19.9%. Las características de la ocupación, son: una temprana vinculación a los 14 años de edad, la cual se mantiene después de los 64 años, y el alto grado de estacionalidad ya mencionado.

El origen departamental de los 24.878 colonos está determinado geográficamente así: 46.1% nació en el Meta, seguido de 13.5% en Cundinamarca, 11.5% en Tolima, entre los destacados, mostrando la superposición cultural y la tendencia histórica de migración atrás referida. Por su sector de origen, el 75.1% de los jefes de predio viene de zonas rurales y el 19% de áreas urbanas; de estos últimos, el 35.7% provienen de capitales de departamento.

El crecimiento demográfico de la Reserva en un 228% entre 1968 y 1988, coincide en las cúspides migratorias con procesos como los de titulación de tierras en 1970, el ciclo de la marihuana con un incremento del 126% entre 1974 y 1979, y el ciclo de la coca con un aumento del 180% entre 1979 y 1988.

DIAGNÓSTICO E INTERDISCIPLINARIEDAD

Recordemos que «interdisciplinario» como término inicia su empleo en 1937¹⁴, y hacia 1950 era ya una expresión común, aunque persisten sutiles diferencias entre:

- ◆ **Multidisciplinario**, aplicado cuando varias disciplinas exponen su criterio con mínima cooperación interactiva; e,
- ◆ **Interdisciplinario**, cuando se requiere coordinación entre disciplinas y síntesis de material suministrado al más alto nivel de conceptos organizados¹⁵.

En las ciencias humanas el uso de lo interdisciplinario sería más tardío, pues en este sentido se intenta ofrecer respuestas adecuadas a los complejos problemas del mundo de hoy.

Propuesta interdisciplinaria

La evaluación de estudios interdisciplinarios, es decir demostrar la posibilidad de tales trabajos, tiene según Borrero¹⁶ cinco supuestos epistemológicos que nos sirven de guía, a saber:

- a) Pluralismo epistemológico, afirma cómo el conocimiento de la realidad está constituido por diversos tipos de conocimiento. Considerado en el diagnóstico de la UN, este primer elemento, se refiere a las disciplinas comprometidas: la biología, la geografía, la economía y la sociología.
- b) Discontinuidad entre los diferentes tipos de conocimiento, por lo cual se puede llegar a cada uno directamente por sus propios procedimientos. En el diagnóstico, supone que los indicadores considerados urgentes se encuentran con la existencia de un conocimiento acumulado, tanto para la región de La Macarena como para regiones afines (supr.).
- c) Autonomía relativa, si bien cada tipo de conocimiento posee procedimientos particulares, está relacionado con otros conocimientos. Contenida en la propuesta investigativa estipulada para el diagnóstico decía: «Lo interdisciplinario del trabajo no consiste en la sumatoria simple de esas especialidades, tampoco está dado en forma directa por la unidad, concreción o delimitación geográfica y temporal del objeto de estudio;

14 Cfr. SILLS, David L. Notas sobre el origen del término 'interdisciplinario'. En: Boletín del Departamento de Sociología, U.N., Bogotá, 1986.

15 Arnstein, en: FRANK, Roberta. «Interdisciplinary»: The First Half Century. En: ITEMS, Boletín del Social Science Research Council, vol. 42, No. 3, septiembre 1988. p. 76

16 Cfr. BORRERO C., Alfonso. La interdisciplinaria. En: Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN. Simposio permanente sobre la Universidad. Bogotá: 1984 p. 5-7

ésta dado, ante todo, por la posibilidad de que existan tareas comunes y que para su cumplimiento el equipo actúe como tal, y por la posibilidad de que la síntesis a que se llegue sea producto de la discusión en equipo de los resultados parciales» (Centro, 1987, 1).

- d) Integración teórica de cada tipo de conocimiento para definir su objeto, métodos e interpretación de la realidad. La garantía de tal propuesta se encontraba en la realización del trabajo de campo en común; en la adecuación del formulario censal único para el geógrafo, el economista y los sociólogos; también, se proponía una vez terminada la fase investigativa y presentado el borrador a la comunidad, un trabajo de equipo con miras a la redacción final de integración de los resultados parciales a cada uno.
- e) Círculos disciplinarios, llama así Borrero (ibid.) aquellas afinidades epistemológicas entre los tipos de conocimiento. Cubides (cfr. Centro, 1987, 2) señala la interesante gradación existente de lo biológico a lo social y político, indicando el «sentido en que las disciplinas se hallan involucradas», verificándose un concepto de sobreconstrucción filosófica.

Como tal, el diagnóstico sobre La Macarena, respondía a una interpretación de la realidad del proceso colonizador, sobre estos supuestos de pluralismo, discontinuidad, autonomía, integración y dentro de un círculo disciplinario delimitado por la región particular estudiada.

Resultados interdisciplinarios

Asumiendo que el investigador en ciencias sociales tiene la pretensión de dar respuesta a los problemas del mundo, en el caso de las marchas campesinas la objetividad del trabajo estaría garantizada por el enfoque interdisciplinario, manifiesta por la inclusión de todos los matices del problema.

Una alusión a tales resultados se encuentra en los preliminares, al referirse a la cuidadosa integración de investigaciones rigurosas adelantadas desde las diversas disciplinas. Sentido en el cual el diagnóstico refleja el resultado de un trabajo interdisciplinario, con la perspectiva de su posible conversión en un estudio piloto para otras regiones (cfr. Mockus. En: UN, 7)

En otra perspectiva (Cubides, En: UN, 19), los resultados obtenidos buscaron integrar el enfoque naturalista con el análisis de lo económico y social de la colonización. La integración se hizo de modo progresivo, desde la información básica, pasando por la ponderación adecuada de los principales componentes. Conjuga el conocimiento básico proporcionado por cada disciplina involucrada con su aplicación. Como resultado se enumeran los aportes parciales de cada ciencia, reseñados más arriba y la mención de un plan de desarrollo regional.

El mismo Coordinador del diagnóstico, en balance presentado al Congreso de Sociología en Barranquilla (Cubides, 1989), evaluó el significado de la experiencia. Para el caso, su aplicabilidad, se relacionaba más con la posibilidad de adelantar estudios regionales. Además del aporte sociológico sobre la movilización de las organizaciones de colonos y sus expresiones políticas (en el marco de los enfrentamientos armados), a nivel de resultados sectoriales, resalta (cfr. 1989, 19) cómo:

- ◆ la biología halló especies no registradas y describió 19 paisajes naturales dentro de la Reserva;
- ◆ la geografía entregó mapas precisos y actualizados del área ocupada;
- ◆ la información censal logró una cobertura óptima dentro de las dificultades presentes;
- ◆ el informe económico, se dice que cumplió todas las metas, si bien no incluyó el análisis de la situación fiscal y el plan de desarrollo anunciados.

La metodología usada para el trabajo, en resumen se basó en la recolección de

información particular a cada disciplina, en tanto que una segunda fase, supuso el intercambio de datos entre ellas y la construcción de un modelo conjunto de análisis de los datos censales. Para concluir, en el informe final, bajo el supuesto de que las recomendaciones habrían de ser comunes, se elaboró como una serie de informes sectoriales por disciplina.

DIAGNÓSTICO Y REALIDAD

En síntesis se intentó adoptar el estudio del proceso colonizador de La Macarena como base para la toma de decisiones sobre la misma. Así, señalado este propósito fundamental para la investigación interdisciplinaria, y omitidos los factores políticos o científicos interpuestos, el resultado fue diferente, la decisión del gobierno ignoró el estudio, según se ve en los balances parciales del texto.

El primero, a guisa de prólogo, del ex-vicerector de la UN Antanas Mockus, exalta el trabajo investigativo, porque más allá de los objetivos previos participó en la redacción de un proyecto de Decreto-ley, mientras el gobierno no se compadeció de las recomendaciones del estudio: «En cierto sentido se legisló a conciencia de que se legislaba mal» (Mockus, *ibid*, 7).

Uno de los elementos comprometidos inicialmente por la UN era el realinderoamiento, situación que cambió al producirse los primeros resultados; de hecho, se trató de proteger al colono y a la Reserva, oponiéndose al realinderoamiento, el cual implicaba titulación y estímulo a la concentración de la propiedad, y por ende a la colonización hacia el interior de la Reserva.

Por el contrario, la decisión gubernamental favoreció una salida política al presente en detrimento del futuro de las riquezas naturales. Tal hecho aconteció con la promulgación del Decreto-ley 1989 de septiembre del año 1989, que sustrae a la Reserva cerca del 30% de su territorio y lo

cual refleja el intento de sortear las presiones políticas ampliando la base social de apoyo al Estado en su enfrentamiento con el narcotráfico y la guerrilla.

Manifiesta la objetividad del trabajo, su contrastación se representa en la misma responsabilidad de hacer público el informe. Se resalta la realización del censo, el cual sirvió para confrontar y convalidar muchas de las conclusiones de la investigación.

El segundo balance, presentado por Fernando Cubides, Coordinador del Proyecto, afirma que se buscó integrar el enfoque naturalista con el análisis socio-económico de la colonización. Se pensó inicialmente que antes de finalizar el trabajo investigativo se conseguiría desactivar la polarización del conflicto, cuando en realidad éste adquirió grave desarrollo, como el asesinato político y la intimidación terrorista.

Mientras en el ámbito de los resultados esperados (aclarando que la publicación se hizo antes de la promulgación del Decreto-ley 1989) se cita el ejemplo de situaciones similares en el Bajo y Medio Caguán (*supr.*) donde se lograron convenios favorables a la comunidad, al estado y a la preservación de los ecosistemas, revertidos posteriormente a causa de la rentabilidad de los cultivos ilegales; se concluye, además de otros factores, que como en el Caguán, hay una alta dependencia de la situación de La Macarena, de decisiones extrarregionales, nacionales y aún, internacionales asociadas al comercio de la coca.

En tercer lugar, a modo de epílogo, el rector de la UN Ricardo Mosquera (*cfr.* UN, 1990) refería cómo la sustracción de 500 mil hectáreas en 1971 por cuenta del INDERENA y el INCORA, contribuyó a fomentar la colonización depredadora de la Reserva, hecho el que refleja la constante divergencia entre las medidas adoptadas por las instituciones oficiales y la realidad, como en la presente circunstancia cuando de nuevo se fuerza la adopción de soluciones al problema de los colonos. En este caso la UN no podía recomendar ese tipo de medidas de funestos resultados en el futuro.

La misma colonización de La Macarena, se asocia con el fracaso de colonizaciones dirigidas en el Ariari y El Retorno, con resultados evidentes: la tendencia a la concentración de la propiedad agraria con la perpetuación de la inestabilidad social. En la Reserva el realinderamiento estimularía el mercado de tierras con efectos similares, un agravamiento del problema, cuando privilegiar su preservación permitiría la canalización de recursos internacionales para el desarrollo de la región.

CONCLUSIÓN

El escrito revisado en este ensayo aporta una explicación vigente acerca de los recientes hechos de violencia por encima de los maniqueas noticias de prensa o reportes oficiales. Dentro de esta disección del diagnóstico de la UN resalta el tema del papel del Estado, demostrando que no ha existido y no existe una política de fronteras en Colombia.

Desde una perspectiva crítica la historia, no la del fenómeno sino como herramienta, llega a convertirse en la articuladora en el espacio, el tiempo y la interacción de las ciencias, llamando la atención acerca de su necesaria fundamentación interdisciplinaria.

Más que hacer historia del proceso colonizador en Colombia, en sentido propositivo, el diagnóstico de la UN hace un aporte histórico para la interpretación del fenómeno recurriendo explícitamente a otras ciencias sociales. De allí que este ensayo destaque la forma en que se construyó ese conocimiento, como si se tratará de una historia de tipo seccional, no longitudinal.

Si entre octubre de 1997 y marzo de 1998 se ha escalado la acción de grupos guerrilleros y paramilitares, para algunos simplemente justificado por la disputa electoral, el sólo hecho de que los enfrentamientos suelen producirse en las zonas rurales invita a hacer más cortes transversales sobre el complejo ciclo colonización-violencia-colonización que lleva más de un siglo de vigencia en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Inéditos

- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES, CES. Propuesta investigativa para un diagnóstico del proceso colonizador sobre La Macarena. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- CUBIDES, Fernando. Una experiencia en investigación interdisciplinaria: La Macarena. En: Congreso de Sociología (7o. : Octubre 1989, Barranquilla)
- ESQUIVEL T., Ricardo. Epistemología e investigación interdisciplinaria: La Macarena. En: Jornadas de Reflexión Filosófica sobre el Humanismo en Colombia (1990, Bogotá).
- ESQUIVEL T., Ricardo. Filosofía e investigación interdisciplinaria: Diagnóstico sobre La Macarena. Bogotá, 1991 188 p. (Tesis de grado. Filosofía y Letras)
- ESQUIVEL T., Ricardo. Las guerrillas de los Llanos Orientales. Bogotá: Universidad Nacional, 1983 (mecanografiado)

2. Libros

- ACOSTA, Luis E. Guaviare: puente a la Amazonia. Bogotá: COA, 1993
- COMISIÓN DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA. SÁNCHEZ, Gonzalo, coordinador. Colombia: violencia y democracia. 2a. ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1988
- CUBIDES, Fernando. MORA, Leonidas. JARAMILLO, Jaime. Colonización, coca y guerrilla. 2a. ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986. 239p
- GONZALEZ Arias, José. MARULANDA Alvarez, Elsy. Historias de frontera: colonización y guerras en el Sumapaz. Bogotá: Cinep, 1990 236 p.
- GUZMÁN Campos, Germán. FALS Borda, Orlando. UMAÑA Luna, Eduardo. La violencia en Colombia. 9a. ed. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980 2 vol.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. Situación y análisis del proceso colonizador en Colombia. (Análisis Geográficos. No. 10). Bogotá: IGAC, 1986 304p.

LONDOÑO Díaz, Oscar Gonzalo. Colonización del Ariari (1950-1970): Aproximación a una historia regional. Villavicencio: CENESOLL, 1989

MOLANO, Alfredo. Selva adentro. Bogotá: El Ancora Editores, 1987. 138p.

MOLANO, Alfredo. FAJARDO, Darío. CARRIZOSA, Julio. La colonización de la Reserva de La Macarena. Bogotá: Corporación Aracuará, 1989. 265p.

SERRANO, Edgar D. El modelo ganadero de la gran hacienda: un paso atrás en el desarrollo del Caquetá. Florencia: Universidad de la Amazonia, 1994 162 p.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. La Macarena : Reserva biológica de la humanidad. Territorio de conflictos. Bogotá: Centro Editorial UN, 1990. 541 p.

3. Publicaciones periódicas

JIMENO Santoyo, Myriam. Los procesos contemporáneos de poblamiento de la selva amazónica colombiana. En: Cuadernos de Antropología, No. 17, junio 1988.

¿Muere La Macarena?. p. 60-88. En: Revista U. N., Bogotá (1989) No. 21

SANABRIA, Daniel. La Macarena: una problemática vigente. En: Colombia Geográfica, Bogotá, vol. XII, No. 2.

